1 ECOS Y REFLEJOS

**I ] ENSEÑANDO EL HOLOCAUSTO. INSPIRANDO EL AULA.**

**EXTRACTO DE *LA BÚSQUEDA DEL HOMBRE***

***POR SIGNIFICADO***

**VIKTOR E. FRANKL**

**Frente a mí un hombre tropezó y los que lo seguían cayeron encima de él.** El guardia se apresuró y usó su látigo contra todos ellos. Así mis pensamientos fueron interrumpidos por unos minutos. Pero pronto mi alma encontró el camino de regreso de la existencia de prisionera a otro mundo, y retomé la conversación con mi amada: le hice preguntas y ella respondió; ella me preguntó a cambio y yo respondí.

saber; nada podría tocar la fuerza de mi amor, mis pensamientos y la imagen de mi amado. Si hubiera sabido entonces que mi esposa estaba muerta, creo que todavía me habría entregado, imperturbable por ese conocimiento, a la contemplación de su imagen, y que mi conversación mental con ella habría sido igualmente vívida y satisfactoria.



Bajo la vigilancia de los soldados de la Wehrmacht, judíos con estrellas judías y palas (“picas”) marchando por la ciudad camino de trabajos forzados, Rusia, Mogilev, 1941.

"¡Detener!" Habíamos llegado a nuestro lugar de trabajo. Todos corrieron a la oscura cabaña con la esperanza de conseguir una herramienta bastante decente. Cada prisionero recibió una pala o un pico.

“¿No podéis daros prisa, cerdos?” Pronto retomamos las posiciones del día anterior en la zanja. El suelo helado se agrietó bajo la punta de los picos y saltaron chispas. Los hombres guardaron silencio, con el cerebro entumecido.

Mi mente todavía se aferraba a la imagen de mi esposa. Un pensamiento cruzó por mi mente: ni siquiera sabía si ella todavía estaba viva. Sólo sabía una cosa, que ya he aprendido bien: el amor va mucho más allá de la persona física del amado. Encuentra su significado más profundo en su ser espiritual, su yo interior. Si está realmente presente o no, si todavía está vivo o no, de alguna manera deja de ser importante.

No sabía si mi esposa estaba viva y no tenía medios para saberlo (durante toda mi vida en prisión no salía ni entraba correo); pero en ese momento dejó de importar. No había necesidad de mí

**SOBRE EL AUTOR**

Viktor E. Frankl, nacido en Viena, Austria en 1905, fue psicoterapeuta en ejercicio, profesor universitario y autor. Su obra más leída, *El hombre en busca de significado* (Beacon Press, 1959), es un relato de sus experiencias en varios campos de concentración, incluidos Theresienstadt, Auschwitz y Dachau. En el libro, Frankl explora la experiencia trascendente en medio del sufrimiento extremo, así como la naturaleza de la libertad moral. Su esposa, Tilly, a quien se refiere en el pasaje, murió en Bergen-Belsen. Viktor Frankl murió en Viena en 1997.

*Fotos © Yad Vashem*